

Urbanismo del antiguo Perú en el valle Moche

Urbanism of ancient Peru in Moche valley

Ricardo Clavijo Nieves¹

RESUMEN

Este trabajo analiza las experiencias urbanas de las sociedades que se asentaron en el valle Moche. Específicamente se refiere a los patrones urbanos de mayor representatividad que significaron el forjamiento y evolución de la antigua Cultura Moche. La concepción holística de la urbe se manifiesta en sus configuraciones formales y funcionales.

Palabras clave: Estructura urbana, urbanismo antiguo, valle Moche.

ABSTRACT

In this study, urban experiences of societies that settled in Moche valley, region La Libertad (Peru) are analyzed. The main focus is related to urban patterns of high representativity that influenced on the development and evolution of the ancient Moche culture. The global conception of metropolis is shown through its formal and functional configuration.

Key words: Urban structure, old urbanism, Moche valley.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones reunidas en el documento *Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú*, realizadas por Williams en 1981, siguen siendo el referente para investigaciones de mayor especificidad, por tanto, basándose en ellas y aunándose a teorías e investigaciones contemporáneas realizadas por Frampton, Canziani y Munizaga, se puede dar inicio a un ensayo especulativo para entender la concepción de ciudad que tuvieron nuestros antepasados en esta región del Valle Moche.

El concepto de estructura urbana implica entender a la urbe como un organismo que contiene sistemas en intrínseca relación con una megaforma, y ésta en manifiesta integración con el entorno topográfico. Esta consideración, posible de observar de manera muy compleja en algunas de nuestras urbes de hoy, es posible también,

de encontrarla de manera más clara en las experiencias urbanas de las antiguas culturas asentadas en el Valle Moche. Las investigaciones arqueológicas, en mucho de los casos, se han limitado a mencionar y describir evidencias concretas.

En lo referente a la forma del asentamiento, es recurrente encontrar menciones sobre las geometrías en U, llegando a establecer una tipología altamente desarrollada y difundida en el valle. Por otro lado, aún no se ha llegado a establecer posibles relaciones funcionales dentro de un asentamiento, aunque sí, establecer la funcionalidad de ciertas zonas o conjunto de edificaciones.

Este trabajo establece una interrelación evolutiva entre los primeros asentamientos y las experiencias urbanas de mayor complejidad, y pone en evidencia, la estructura morfológica y sistémica de los antiguos asentamientos, considerando que fueron concebidos para configurar

¹ Arquitecto. Profesor de la Escuela Profesional de Arquitectura de la Universidad Privada Antenor Orrego.

un paisaje continuo entre la urbe y el medio topográfico. También, relaciona la teoría urbana con ejemplos referidos a: la aldea, al centro ceremonial, al centro urbano teocrático y al centro urbano civil; experiencias urbanas claramente diferenciables unas de otras, tanto por expansión territorial como por su complejidad y especialización funcional.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Estructura Urbana. Munizaga (1981). “La noción de estructura urbana tiene sobre todo una implicación ontológica. Es decir, cuando hablamos de estructura urbana, nos estamos refiriendo a un primer aspecto de la ciudad y que antecede a cualquier otro, y es que la ciudad lleva implícitamente un “orden” o modo de organización. Este orden puede ser subyacente o puede ser aparente y explícito, pero toda ciudad implica: Un concepto de unidad del total y una organización de sus partes. Es por esencia un paisaje cultural. Un ambiente artificial”.

Morfología. Munizaga (1981). “La estructura urbana tiene una muy clara referencia morfológica. Es decir, se refiere a la disposición, composición o relación de sus partes. Esto implica que la ciudad es una “construcción en el espacio” y, consecuentemente, un artificio o un instrumento físico que contiene, permite, ordena o cobija en las tres dimensiones las actividades urbanas y este espacio artificial se complementa o contrapone a un medio natural, el paisaje”.

Sistemas. Munizaga (1981). “La estructura urbana se refiere a un tercer objeto, su estructura funcional; disposición de las actividades, usos, ritos, y costumbres que en ella se realizan; las diversas relaciones y flujos que le permiten desempeñarse como ente coherente, con fines específicos, como los mecanismos de uso del suelo y energía”.

Megaforma. Frampton (2000). “Inspirado por el revisionismo de Sitte, he acuñado el término megaforma para referirme al potencial formativo de ciertos tipos de fábrica urbana horizontal capaces de ejercer algún modo de transformación topográfica en el paisaje megalopolitano. Tiene que ser admitido desde el saque que este término puede leerse como siendo sinónimo con el de megaestructura, tal como éste fue inicialmente acuñado en los años sesenta. Desde mi punto de vista, los dos términos pueden diferenciarse uno del otro, en términos de la relativa continuidad de sus formas. Así, mientras una megaforma puede incorporar a una megaestructura, una megaestructura no es necesariamente una megaforma.”

Forma de crecimiento del Asentamiento. Williams (1981)

Williams sostiene la existencia de un patrón de asentamiento basado en dos principios:

- La transformación de patrones difusos en patrones nucleados. (Hagget 1976).
- El crecimiento poblacional de las aldeas se produce por escisión. La población de la aldea se mantiene relativamente constante y los excedentes se ubican en nuevos centros poblados. (Flannery 1976).

A partir de estos dos principios, postula que estos hechos sirven de pauta para la localización de otros asentamientos contemporáneos y propone la tesis de que el proceso evolutivo ocurrido se basa en el segundo principio de Flannery, explicando una secuencia:

- La población se define en un patrón lineal simple y hace uso de los recursos marinos y de las lomas.
- Se intensifica el patrón lineal y se obtiene el mínimo de distancia entre asentamientos.
- Se incrementa la población de algunos centros y se ocupa el valle. Introducción de la agricultura.
- Culmina el proceso con la aparición de centros ceremoniales en el centro del sistema.

Formas geométricas básicas de composición urbana arquitectónica. Williams (1981)

Al año 1750 a.C., ya se habían planteado formas geométricas básicas que evolucionaron en tipos arquitectónicos de mayor complejidad.

Existen cuatro patrones formales para la evolución de viviendas:

- semi excavadas
- subterráneas
- de planta circular
- de planta rectangular.

Asimismo, para la arquitectura pública existen cuatro formas básicas:

- la plataforma o pirámide truncada
- los andenes y las terrazas
- los pozos o patios circulares
- las plazas rectangulares hundidas.

Se observan dos criterios compositivos de las estructuras menores o en conjunto:

- Disposición en U de grupos de edificios.
- Arreglos en U de cuartos y recintos en la cima de las plataformas.

El asentamiento se presenta como la base material fundamental para una determinada forma de producción. (Canziano y Staino, 1984)

Se puede explicar que la ciudad es el centro operativo que permite el desarrollo sostenido de las sociedades. En un principio, la ciudad ha surgido para poder concentrar sistemas productivos que operen óptimamente.

El asentamiento es la expresión física del modo de producción. (Canziano y Staino, 1984)

Se entiende, entonces, que el modelo de ciudad es la respuesta lógica a un sistema de producción. La sociedad regida por un orden jurídico, que explica la propiedad; o mitológico, que determina a la sociedad jerárquica, son expresiones ideológicas que responden y se manifiestan en el tipo o morfosis de la ciudad. Staino y Canziani basan esta tesis en el análisis comparativo de casos: la aldea tribal, la ciudad sumeria, la ciudad y las aldeas de la América precolombina.

El asentamiento se manifiesta como forma de desarrollo del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. (Canziano y Staino, 1984)

La ciudad existe en la búsqueda de un constante equilibrio entre la calidad e intensidad productiva y el tamaño y funcionalidad del asentamiento. Los niveles de desarrollo, de la ciudad y el productivo caminan a la par, evolucionando paralelamente, estando la infraestructura de

la ciudad en constante crecimiento, en la medida que el nivel de las fuerzas productivas lo exija.

Entre las formas de desarrollo del asentamiento y las fuerzas de desarrollo existe una contradicción que desenlaza en ruptura. (Canziani, 1989)

El constante generar y superponer que se produciría en las ciudades recuerda la idea de renovación de las tradiciones, aquel inagotable proceso que surge de la confrontación de la tradición e innovación. Canziani expone un alcance más. Sostiene que en algún momento dado, esta constante contradicción regenerativa ya no puede ser sostenida por sí misma, o a través de sus componentes, produciéndose la ruptura o quiebre de una sociedad en crisis; es tal vez, el quiebre de una tradición arquitectónica y urbanística, que se evidencia con el cambio significativo en la morfología de la ciudad o simplemente con el abandono o decaimiento de ella misma.

Para el entendimiento del proceso evolutivo de los asentamientos en el valle Moche, se elaboró un cuadro cronológico. Es oportuno precisar, que la Cultura Moche mantiene su presencia en este valle hasta la Fase Moche V, así definida por Larco en 1939, etapas cronológicas basadas en los estudios de la cerámica. Estas etapas aunque difíciles, además de dar mayores precisiones en el tiempo, han continuado utilizándose por ser, a grandes rasgos, referencias para la formulación de hipótesis en la historia (Cuadro 1).

Cuadro 1
Cuadro cronológico del proceso evolutivo de los asentamientos en el valle Moche hasta la Fase Moche V

Etapas Cronológicas	Reporte	Origen
Arcaico 5000-2500 a.C. 2500-1800 a.C. (Lumbreras 1981)	Aldeas o asentamientos aldeanos	Alto Salaverry Padre Aban
Formativo 1800-500 a.C.	Centros ceremoniales o centros urbanos primigenios	Caballo Muerto (valle medio) Gramalote (litoral)
Desarrollos regionales 500 a.C. - 600 d.C.	Centros urbanos teocráticos	Huacas de Moche (Sol y Luna) Galindo

TIPOS DE ASENTAMIENTO

ALDEA. Es un asentamiento estrictamente residencial, ocupado por una comunidad cuyo centro de actividad productiva está fuera de él. (Lumbreras 1989). Estas sociedades están agrupadas principalmente en el litoral para el aprovechamiento mayoritario de los recursos marinos y la recolección. La agricultura incipiente se manifiesta en un nivel básico de la especialización de las fuerzas productivas. Este sistema productivo posiblemente justifique la temprana presencia de estructuras de carácter público siendo el reflejo del comienzo de la calificación y especialización de los pobladores en diferentes formas productivas, lo que dio origen a una naciente sociedad jerárquica basada en el conocimiento y dominio de la naturaleza.

CENTROS CEREMONIALES. Se entienden como centros urbanos primigenios por estar básicamente conformados por edificios principales, a los cuales convergen las aldeas dispersas. A este suceso de cambio en el patrón formal del asentamiento, Canziani otorga una explicación desde el punto de vista económico social, al afirmar que el grado de especialización de las fuerzas productivas se refleja en el dominio de la agricultura y en la localización del asentamiento, mayoritariamente en la parte media del valle. Dieron origen o reafirmaron la tendencia a la edificación de estructuras de carácter público, ocupadas por grupos de la sociedad dominante basada en su desarrollado conocimiento, ya no sólo de las leyes de la naturaleza sino también de un conocimiento básico de tecnologías productivas. La explotación marina dejó de ser la fuente principal para el abastecimiento de alimentos.

CENTROS URBANOS TEOCRÁTICOS. Son la expresión urbana Moche en el nivel desarrollado bajo la tesis de sociedad teocrática. Lumbreras los define como centros de residencia que ante todo son centros de trabajo: el poblador urbano vive y trabaja en la ciudad. Si en la época de los Centros Ceremoniales aún no existía una diferenciación clara entre poblador urbano y poblador rural, es en la época de los Desarrollos Regionales donde claramente se observa una diferenciación entre grupos sociales ya no sólo basada en sus conocimientos sino también por su exclusiva dedicación productiva. Es así como a las estructuras públicas de carácter teocrático se asocia un asentamiento urbano de considerables proporciones, dentro del cual se desarrollan actividades productivas totalmente diferenciadas de las actividades rurales.

CENTROS URBANOS CIVILES. Esta tipología, que surge como hipótesis dentro de la evolución urbana

de la sociedad Moche, responde al principio de causa efecto, o de ruptura de la tradición, debido a que la sociedad civil alcanza un alto nivel de desarrollo, compitiendo directamente con el poder teocrático. Esta confrontación hacia dentro del orden social ocasionó la ruptura de la jerarquía gobernante, produciendo situaciones encontradas y difíciles de resolver socialmente. La crisis de la sociedad llevó al decaimiento de la cultura o a la desintegración de la sociedad en grupos menores dispersos que conformaron nuevos asentamientos en otros valles o sitios. Se caracteriza por la simplificación del símbolo religioso. El templo o huaca mayor es reducida a una mínima expresión de terrazas elevadas. Además se observa claramente la fortificación de las ciudades con murallas que configuran recintos rectangulares de dimensiones apreciables. Tal vez sean las bases para el surgimiento de las ciudadelas en un futuro, como las experiencias Huari y Chimú.

A partir de estas definiciones, el análisis se continúa tomando como ejemplos a experiencias urbanas acordes con los tipos de asentamiento propuestos; recordando que la finalidad del presente trabajo de investigación, que persigue la idea de esclarecer una tradición urbana y arquitectónica a partir de principios básicos de composición, y que ésta ha sido quebrantada por sucesos históricos, pero que, sin embargo, en la actualidad, podemos observar el mantenimiento de órdenes constructivos o de simbología que claramente hace referencia a la cultura y sociedad ya desaparecida. Esto está indiscutiblemente relacionado a los caracteres etnográficos y a la idea de la constante innovación y renovación de la tradición.

EXPERIENCIAS URBANAS EN EL VALLE MOCHE

ALDEAS. ALTO SALAVERRY

Comprende un grupo de por lo menos seis edificaciones subterráneas de dos o más cuartos que contienen fogones en su interior, otro grupo de edificaciones de trazo rectilíneo con un ordenamiento relativamente elaborado de cuartos y plataformas y una estructura circular semienterrada, formalmente asociadas a las planteadas por Williams en 1981. Cada aldea está constituida por unidades cercanas y dispersas en el terreno que ocupan aproximadamente 2,8 ha. La lectura de todo el conjunto resulta difícil por el estado ruinoso, pero se puede determinar la funcionalidad del mismo, con la clara observación de áreas de uso diferenciado, como las residenciales, las supuestas estructuras administrativas y las estructuras ceremoniales. Estas atribuciones funcionales son sostenidas por las evidencias arqueológicas encontradas y por

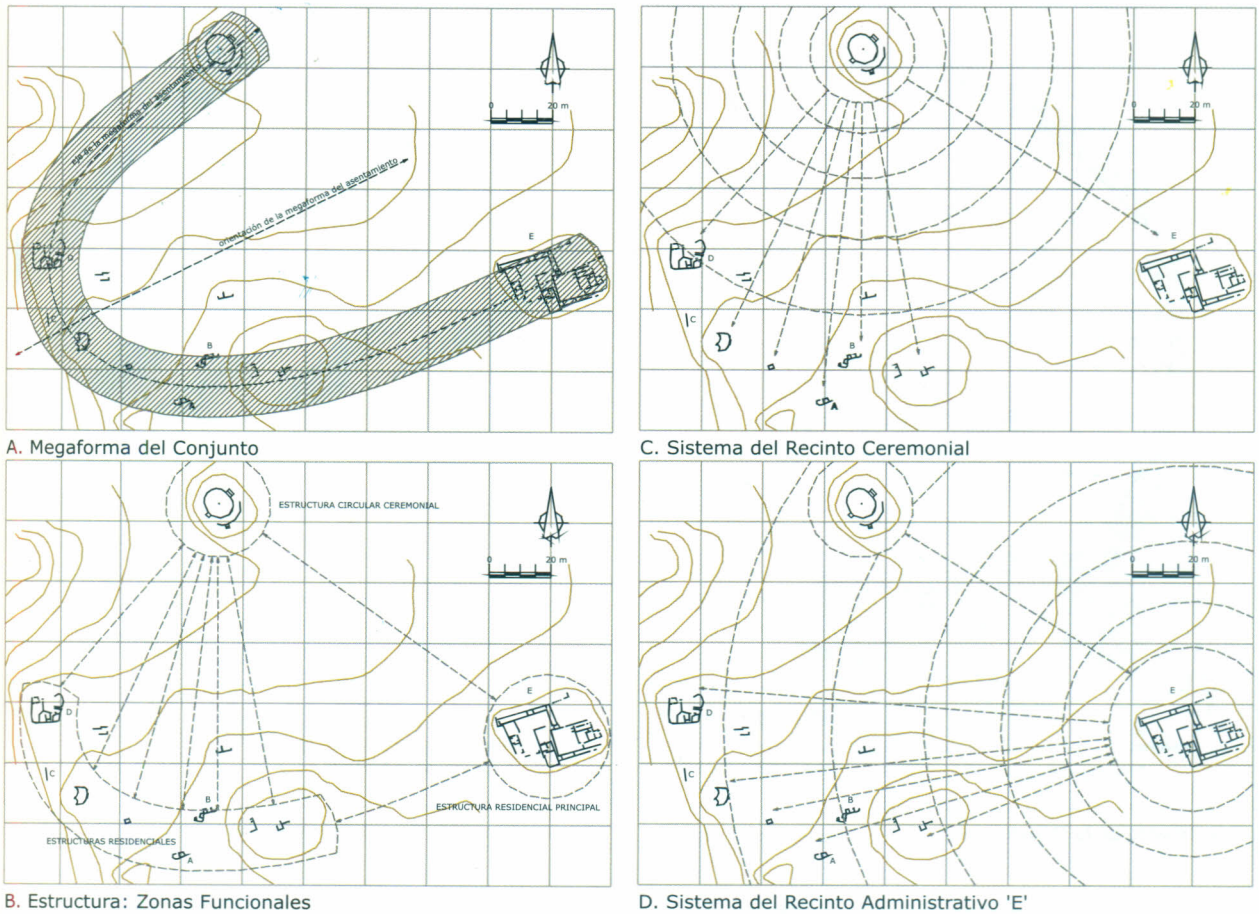


Figura 1. Alto Salaverry

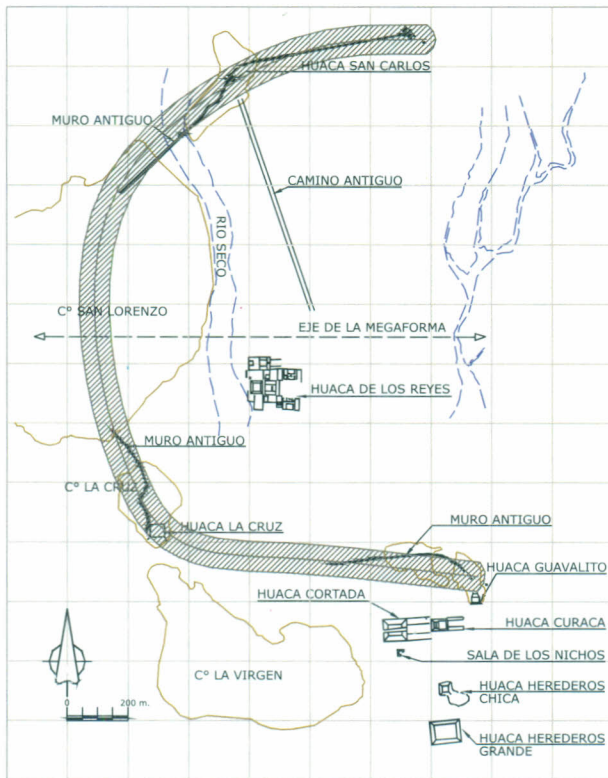
la forma y sitio sobre el cual están construidas. La estructura circular, localizada en lugar estratégico y construido sobre terreno limpio, evidencia la importancia que debió tener como sitio. Pozorski (1977) y Canziani (1989) le otorgan un uso ceremonial. Los vestigios de fogatas y el orificio en el centro de la figura que posiblemente pudo servir para introducir un soporte vertical de la supuesta cubierta o para la ubicación de un monolito de idiosincrasia mítica religiosa fundamentan la idea de Pozorski y Canziani. Por la forma del recinto, ejercería una influencia radial y concéntrica, con clara hegemonía sobre los demás recintos. De igual manera, se puede explicar el recinto E, que por su nivel de desarrollo formal, es decir cuartos cuadrangulares ordenados con presencia de plataformas, haría predecir una jerarquía funcional y una alta tecnología constructiva, posiblemente correspondiente a usuarios de mayor especialización y por lo tanto de mayor jerarquía en la sociedad. Las cortas distancias que separan a las edificaciones permiten establecer sistemas que estarían integrando el conjunto, regentados a partir de una concepción religiosa y jerárquica. Así, la megaforma sería el resultado lógico de sistemas funcio-

les establecidos, observándose criterios de equidistancia, centralidad, jerarquía y dominio del territorio.

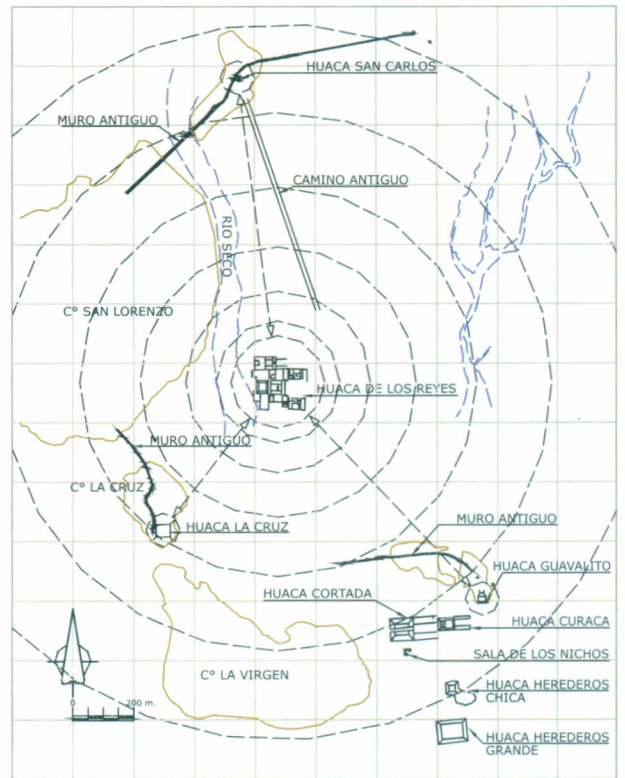
CENTROS CEREMONIALES. CABALLO MUERTO

Caballo Muerto se caracteriza por tener ocho unidades dispersas, aparentemente, desintegradas. La extensión territorial del conjunto abarca aproximadamente 200 ha. Las unidades construidas en forma de U y las piramidales orientan sus brazos hacia el Este. La configuración primaria de aldeas dispersas, que por sus procesos sistémicos permiten incrementar la densidad del lugar con conjuntos residenciales localizados alrededor de las huacas, responde al patrón de asentamiento formulado por Williams en 1981. El surgimiento de fuerzas productivas especializadas en la clase social de mayor orden jerárquico explicaría las dimensiones en aumento del volumen de las huacas, siendo éstas en un primer momento exclusivamente centros ceremoniales para luego como en Huaca de los Reyes convertirse en Centro Ceremonial Administrativo.

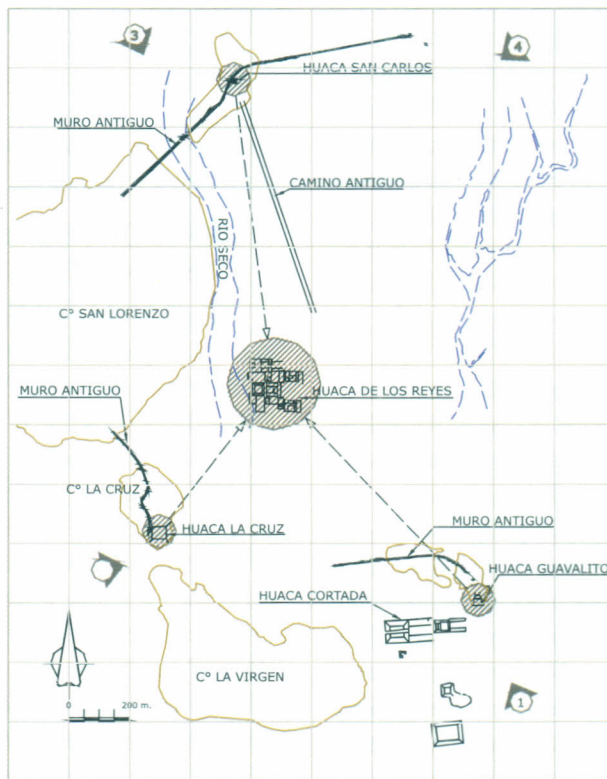
Cada nueva generación de la sociedad ha mantenido un concepto implícito de tradición arquitectónica, mani-



A. Continente de la Megaforma

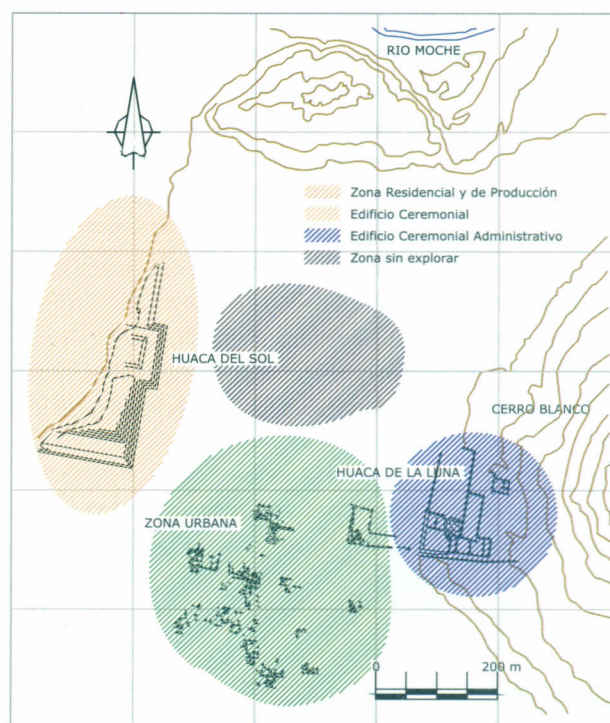
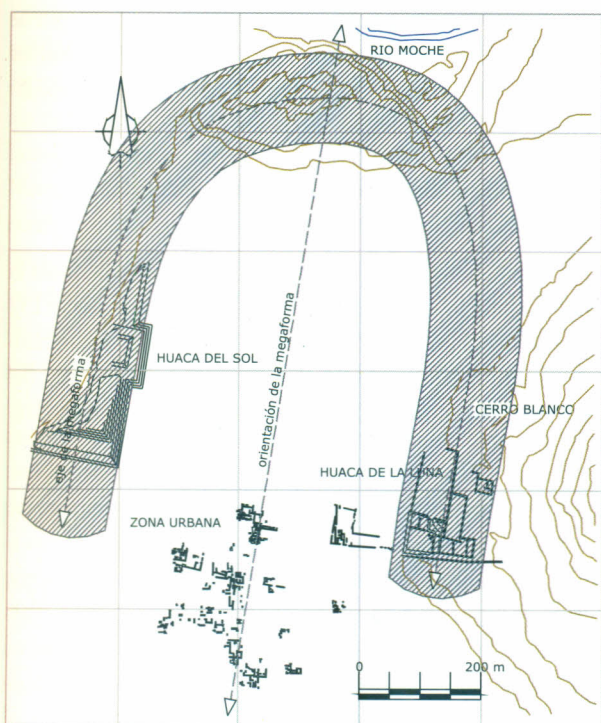


B. Hegemonía del Centro Ceremonial



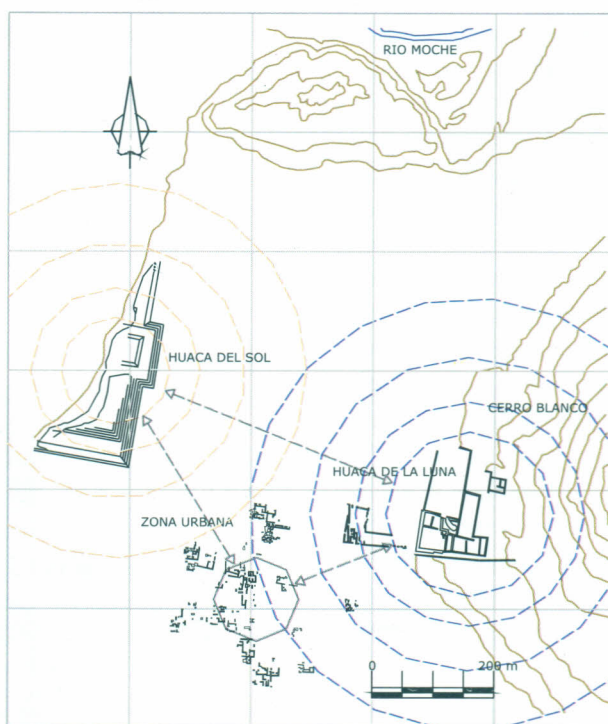
C. Sistema de Control y Vigilancia

Figura 2. Caballo Muerto



A. Megaforma del Conjunto

B. Zonas funcionales



C. Centros ceremoniales administrativos

Figura 3. Moche

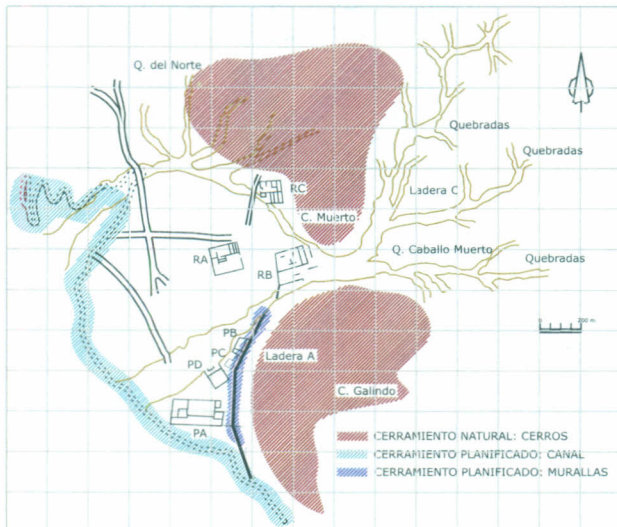
festando un criterio meta-arquitectónico al originar un conjunto urbano, en donde los edificios principales tienen parentescos formales, concepción de hacer un sitio para ellos, expresado por la orientación geográfica del conjunto. La asociación de las unidades a los promontorios naturales forma parte importante del asentamiento; que actúan como agentes protectores de la urbe. Esta idea de protección sería aprovechada y desarrollada al prácticamente amurallar el sitio.

Este sitio trascendió a la sociedad Cupisnique y fue ocupado por otra. Esta última tuvo clara intención de aprovechar los cerros y terminar de configurar la envolvente en U con murallas megalíticas, logrando la protección del sitio principal de aquella época: Huaca de los

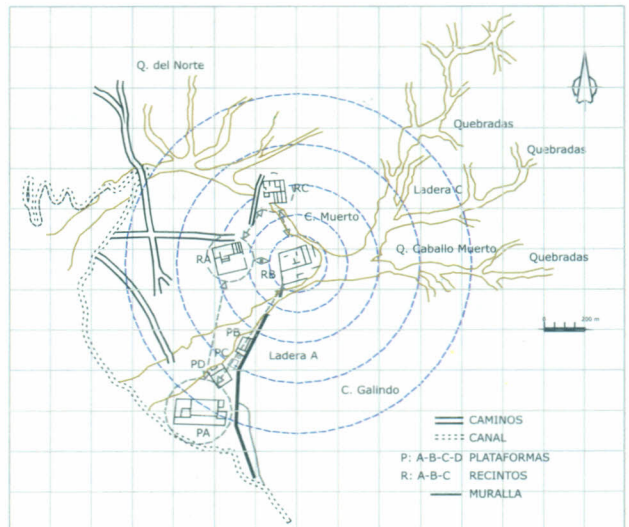
Reyes. Este edificio ceremonial, compartió funciones administrativas. Su localización en el centro del conjunto permite observar que ha existido un claro concepto de simetría, jerarquía, dominio y previsión, al aprovechar las visuales permitiendo el control e integración al medio topográfico.

CENTROS URBANOS TEOCRÁTICOS. MOCHE

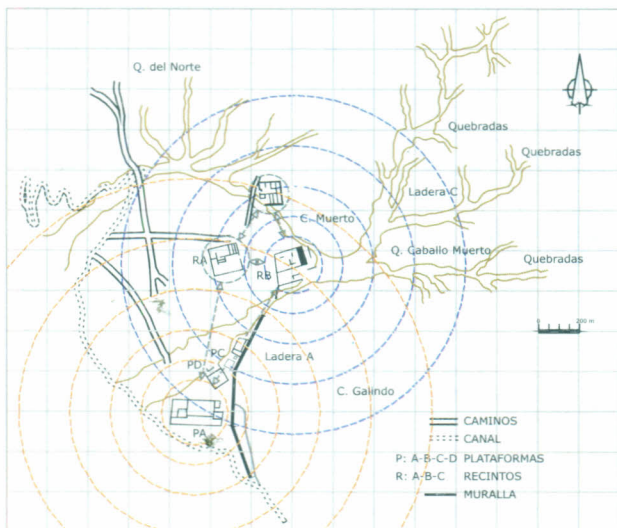
Este centro es la capital de la Cultura Moche hasta la fase Moche IV. Su extensión es de aproximadamente 132 ha y se ubica en la parte media del valle. Sus construcciones monumentales están asociadas a la topografía del terreno, conteniendo, junto a los promontorios natura-



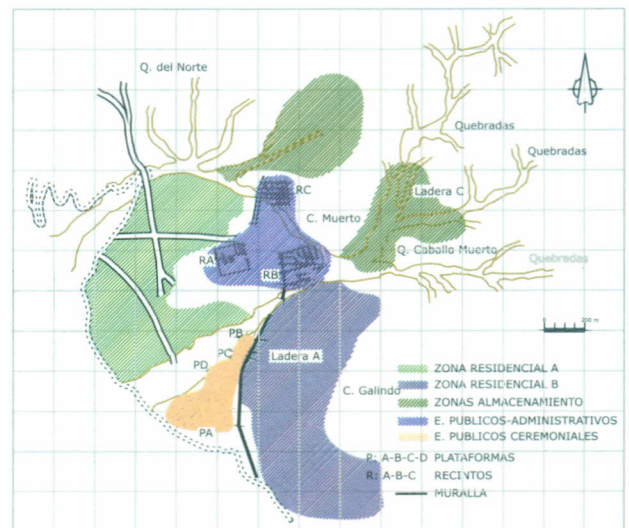
A. Protección de la urbe



B. Sistema de control y vigilancia del recinto 'B'



C. Hegemonía de centros administrativos religiosos



D. Zonas funcionales

Figura 4. Galindo

les, una ensenada donde se emplaza la zona urbana, configurando la tipología de asentamiento en forma de U. Esta forma básica permite proteger a la zona urbana de las posibles subidas del cauce del río. El gran volumen que habría poseído la Huaca del Sol habría configurado un ala de la figura, la otra ala sería el sitio de la Huaca de La Luna, asociada a Cerro Blanco. El promontorio natural al Norte, contiguo a la ribera del río Moche, terminaría de configurar la megaforma del asentamiento. El trazo urbano, que en excavaciones se ha podido observar, correspondería a la clara demarcación de calles principales, a la determinación de zonas funcionales específicas orientadas a usos de vivienda, industria y comercio. La irregularidad e interrupción en el trazo de las sendas hasta ahora excavadas muestra una ciudad de crecimiento explosivo, donde calles y edificios se disponen acorde a la necesidad del momento. Esto hace suponer que la ciudad, tal como la concibieron los antiguos moche, hubo de organizarse por continua agregación o por una planificación que regía el emplazamiento sólo de los edificios principales, en este caso de las Huacas del Sol y de La Luna, y tal vez de algunas residencias de élite. La localización elevada de las plataformas sobre las faldas de Cerro Blanco permite al edificio administrativo ceremonial el control visual de la urbe y enfatizar su jerarquía como edificio-símbolo. El simple diseño de la megaforma permite ubicar a los edificios públicos en lugar estratégico que permite el control sobre la zona urbana. Este criterio de emplazamiento permite un desarrollo funcional básico concebido para la hegemonía de una sociedad teocrática, donde la población mayoritariamente urbana está dominada por una minoría sacerdotal.

CENTROS URBANOS CIVILES. GALINDO

Tras perder la categoría de capital la ciudad en el valle medio, la Cultura Moche se desmembró en grupos sociales de importancia, dando origen a la formación de nuevos asentamientos. Es así como Galindo surge en la parte alta del valle, muy cerca al sitio anterior de Caballo Muerto, con particularidades urbanas destacables. Su extensión es de 676 ha, aproximadamente, siendo mucho mayor que Moche y Caballo Muerto. El sitio de Galindo se caracteriza por su cercanía a los cerros Muerto y Galindo, los cuales presentan quebradas de diversas bifurcaciones que llevan hacia el llano, en el cual se localizan las unidades arquitectónicas mayores, es decir, edificios rectangulares amurallados de posible uso público, y en los alrededores de éstos, zonas de gran expansión residencial y de producción. Como es recurrente en las culturas del Antiguo Perú, el óptimo aprovechamiento de la topografía

es destacable. Los cerros se aproximan en un punto, creando un estrecho ingreso natural al valle desde el Este. El tronco de la quebrada se configura en este punto, desembocando en él las diversas quebradas del Este y nuevamente se bifurca en el Oeste originando un llano muy propicio para el asentamiento. Asimismo, los edificios de mayor importancia se localizan hacia los bordes exteriores de las quebradas, entre ellas y los cerros. Esta área de ocupación, exclusiva para un tipo de edificación, marcó una clara estratificación social, sobre todo cuando se observa que los edificios al Sur (sector B) son protegidos por una larga muralla de 800 m, aproximadamente y separados de la zona residencial que se localiza en la falda del cerro Galindo. El centro urbano de Galindo está localizado entre cerros y delimitado hacia el Oeste por un canal que cruza el llano enlazando las laderas de ambos cerros. Hacia el Este, en el ingreso natural, está estratégicamente localizado el recinto B, que funcionó como centro de vigilancia, lugar de administración y control por estar asociado a la zona de almacenaje, o, como mejor lo expresa Bawden, zonas de grandes almacenes temporales que permitieron hacer escala en el transporte y comercio en gran volumen de mercaderías provenientes de la sierra de los andes centrales. Tras estas observaciones, se puede esclarecer la toma de decisiones y criterios para concebir el asentamiento. Aprovechar el lugar, no sólo significa acomodarse adecuadamente, sino también que con ayuda de una tecnología es relevante la búsqueda por crear sitio, es decir, la planificación es un medio que transforma el lugar, convirtiéndolo en ciudad, en centro poblado de clara dedicación productiva, acorde con un alto desarrollo del nivel de las fuerzas productivas. El trazo de sendas responde a la intensidad funcional creciente y los edificios públicos tienen un claro criterio de emplazamiento, se localizan y se construyen con el fin de aprovechar el lugar y para crear áreas diferenciadas, es decir, se plantea un orden y zonificación urbana. Éstos, a la vez, se distinguen volumetricamente en la ciudad y, a diferencia de Caballo Muerto, ya no son centros sagrados de dedicación exclusiva, sino que a también estarían desarrollando funciones administrativas. Este carácter, discutido por diversos investigadores, otorgar a esta fase de la Cultura Moche una desacralización de la sociedad gobernante.

Comparativamente, los edificios públicos del sitio de Moche y los de Galindo se diferencian en su tamaño volumétrico, en los cuales las pirámides truncas de carácter ceremonial han disminuido en proporción, demostrando un cambio en la idiosincrasia de la sociedad gobernante. Muchas ideas surgen de este cambio en el patrón formal

urbano arquitectónico. Concibiendo a la arquitectura como la expresión de la sociedad, equiparando su desarrollo y calidad con el mismo del nivel cultural del grupo ocupante y creador del hecho edificado, se formulan explicaciones desde puntos de vista sociológicos y económicos; explicaciones como la de Canziani que bajo premisas fundamentadas se acerca a un entendimiento del suceso: "el grupo social dominante dirigido por sacerdotes ha producido en fases anteriores, un proceso extremadamente jerárquico dictatorial. Este orden de gobierno, en el momento en que fuerzas productivas de grupos sociales de menor jerarquía alcanza un nivel de riqueza basada en la propiedad entran en conflicto, apareciendo grupos reaccionarios al poder sacro. La crisis social origina el surgimiento de una nueva clase dominante basada ya no sólo en una mitología aceptada por generaciones, sino además en valores económicos". Esto se refleja claramente en la zonificación de las áreas residenciales dentro de Galindo, donde existen barrios residenciales de élite, barrios de ciudadanos especializados en oficios artesanales con evidencia de producción a escala industrial y barrios residenciales populares situados en extramuros fuera de la ciudad. La megaforma del conjunto está determinada por la construcción de hitos, que como tales están diferenciados por zonas, que otorgan características específicas. A la vez, la simultaneidad funcional, los sistemas integradores, hacen concebir a estos edificios públicos como centros o nodos que articulan las diferentes partes de la ciudad. La estructura formal está regida por criterios sistémicos como: emplazamiento, localización estratégica, equidistancia, zonificación y protección natural del sitio. Esto ocasionó que la ciudad crezca por una constante agregación de nuevos barrios residenciales alrededor de los edificios principales, creando una enmarañada red de caminos. La mitológica y ancestral asociación a los apus o cerros circundantes, se mantuvo, pues otorgan protección a la ciudad. Además del religioso, el centro urbano ha tomado un carácter civil. Tales apreciaciones podrían llevar a sostener una tradición que trasciende el espectro de lo religioso para ser plasmada en el espectro del hecho construido, como la ciudad y el edificio. La hegemonía de nuevos centros urbanos de la Cultura Moche, fuera del valle Moche, determina el término de la vigencia de este valle como capital de la cultura. Ciudades como Pampa Grande en el valle del Nepeña, surgen en la última fase de la cultura. Se presume que Galindo se transformó en una ciudad desacralizada, en la cual el poder no fue exclusivo de la clase sacerdotal, sino que

fue compartido, e incluso posesión casi total de la nueva clase dedicada al comercio y a la administración. Este suceso permite la apertura de la ciudad e intensifica las relaciones comerciales con otras culturas, relaciones que permiten la inmersión cultural de sociedades de la sierra de los andes centrales como los Huamachuco, que poco a poco fueron medrando la cultura local.

IDEA FINAL

Las experiencias urbanas moche demuestran un claro concepto de estructura, al concebir al asentamiento como una unidad totalizadora dentro de la cual se guarda el orden implícito en correspondencia con sus partes. Así se evidencia: simbolismo, figura, planeamiento para la densificación, secuencia histórica y superposición étnica. Los sistemas, son el soporte racional de la existencia de sus ciudades, responden a los órdenes sociales y económicos y a la necesidad de protección e interrelación con otras culturas; que evidencian el perfil del pensamiento social moche: verticalismo, jerarquía, teocracia, dominó, y nivel de especialización de las fuerzas productivas: explotación de la tierra e industrialización para la comercialización. Adicionalmente por último, la megaforma es reconocible por el concepto de figura continente, dentro de la cual se densifica la ciudad, predominando su horizontalidad, compleja por el trazo explosivo de sus sendas, posesionándose y transformando el sitio debido a su fuerte carácter topográfico, pero a la vez planeando una adecuada fusión con el medio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Canziani y Staino. 1984. "Los Orígenes de la Ciudad". INDEA Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima - Perú.
- Canziani, José. 1989. "Asentamientos Humanos y Formaciones Sociales en la Costa Norte del Antiguo Perú: Del Paleolítico a Moche V". INDEA Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima - Perú.
- Frampton, Kenneth. 2000. "La Megaforma como Paisaje Urbano". ARKINKA N° 51.
- Frampton, Kenneth. 2001. "Reflexiones sobre el espectro de lo Tectónico". ARKINKA N° 63. Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción. Lima - Perú.
- Munizaga, Gustavo. 1981. "Estructura y Ciudad". Fondo Editorial Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Pozorski, Thomas. 1975. "El Complejo Caballo Muerto y los Frisos de Barro de la Huaca de los Reyes". Revista del Museo Nacional, Tomo XII. Lima - Perú.
- Williams, Carlos. 1981. "Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú". Historia del Perú, Tomo VIII. Editorial Juan Mejía Baca. Lima - Perú.